

Entrevista del Presidente Álvaro Uribe Vélez a Radio Nederland

Septiembre 4 de 2008

En entrevista exclusiva a Radio Nederland, el presidente colombiano, Álvaro Uribe, comenta resultados de su gestión en temas como seguridad, parapolítica, lucha antiterrorista, fortalecimiento de las instituciones del Estado y la democracia, fomento de inversiones extranjeras y el desarrollo económico, y los vínculos con países de la región, como Venezuela, Ecuador y Cuba, pero también con Estados Unidos y la Unión Europea.

Quisiera comenzar, Señor Presidente, con el tema de la seguridad. Hubo un tiempo, al comienzo, en el que se pensaba que la seguridad había aumentado; pero como una percepción. La verdad es que hoy día todo el mundo está convencido que la seguridad ha mejorado en Colombia. ¿Cuánto ha costado que mejore la seguridad en Colombia?

Un esfuerzo muy grande. En la parte presupuesta la han pagado los sectores más ricos de la nación con un impuesto de patrimonio que se les derramó. Pero todavía no estamos al otro lado. Hemos mejorado mucho. Vamos por buen camino, pero tenemos todavía tropiezos; como este carro bomba que los terroristas de las FARC estallaron en la ciudad de Cali.

Cuatro muertos, veinticinco heridos...

Así es. Y ahora estamos en la tarea de judicializarlos. Ya hay la evidencia probatoria de que fue las FARC, la columna Manuel Cepeda de este grupo terrorista. Y además estamos en la tarea de apoyar a todos los familiares de los cuatro muertos, apoyar a los heridos y apoyar a una gente muy pobre que perdió allí sus establecimientos de comercio. En esa tarea estamos.

Es inevitable, cuando uno habla de seguridad, referirse al famoso tema de la parapolítica. ¿Cómo es posible que los paramilitares hayan logrado

la complicidad de tanta gente y de tantos representantes muy cercanos al gobierno?

Primero, estos delitos son cometidos antes de este gobierno. Muchas de estas personas eran parlamentarios. Y... ¿quién empezó a resolver ese problema? Este gobierno; con la seguridad democrática. La seguridad democrática permitió que afloraran una serie de fenómenos que vivía el país pero que no se habían investigado. El país estaba dividido entre paramilitares y guerrilla. Yo digo que el

poder eficaz del Estado había sido desbancado por el poder real del terrorismo.

El

terrorismo ejercía en muchas regiones de Colombia el poder real. Justamente es lo que hemos venido resolviendo. Hoy se ha recuperado el monopolio estatal de las armas y el monopolio estatal de la justicia, que también se había perdido.

Ahora, esto que hicieron los paramilitares de penetrar todas las instituciones también lo hizo la guerrilla. Lo que pasa es que lo de la guerrilla no se ha investigado. Y lo de la guerrilla lo hizo antes. La guerrilla fue la maestra, porque los guerrilleros trajeron a Colombia la idea de la combinación de todas las formas de lucha. Entonces, ellos asesinaban y secuestraban y penetraban el movimiento estudiantil, el movimiento sindical, la política. Pero eso no se investigó. Lo que sí

quiero decirle a todos su oyentes es que este es el gobierno que comenzó la lucha contra los paramilitares, que los tiene derrotados, que ha debilitado la guerrilla y

que ha recuperado el monopolio estatal de la seguridad y de la justicia. Hoy en Colombia no hay bandas de criminales combatiendo a otros criminales. El combate a los criminales lo ha recuperado el Estado como monopolio. Todavía nos quedan guerrilleros, en el terrorismo, y nos quedan bandas criminales de narcotráfico. Pero aquello que se llamaba paramilitares, una banda privada de

criminales organizada para combatir otros criminales, se ha superado en Colombia, gracias a nuestra política de seguridad democrática.

Hace más o menos dos años atrás la oposición a su gobierno decía: «Álvaro Uribe no va a extraditar a los Estados Unidos a los principales dirigentes del paramilitarismo porque tiene un acuerdo secreto con ellos para no ser extraditados». Han sido extraditados. Esa misma oposición ahora dice: «Bueno, lo que pasa es que los han extraditado porque Álvaro Uribe, el Presidente de Colombia, tiene otro acuerdo secreto con los paramilitares». ¿En qué quedamos, señor Presidente?

Pues, la pregunta suya lo ha dicho todo. Este es un gobierno que ha extraditado más de 700 personas. Nosotros habíamos suspendido la extradición de unas 14 personas para estimular su colaboración con la justicia. Pero al ver que eso no se daba, que había demoras y otros temas, entonces el gobierno hizo efectivo el envío.

Ahora... la gente de la oposición dice que al haber sido extraditados van a ser juzgados por crímenes menores, como el narcotráfico, y no por los grandes crímenes de las matanzas que han hecho.

Cualquier persona con dos dedos en la frente, que no se necesita ser jurista simplemente

con algún hábito de lectura de los periódicos sabe que esos delitos de lesa humanidad no son delitos indultables ni amnistiables. Que no puede haber

impunidad. Con los Estados Unidos ha habido este acuerdo: Primero, facilitar que

la justicia colombiana intervenga en el proceso. El Estado colombiano puede seguir con sus investigaciones, en cualquier momento...

¿Y esto no es un acuerdo sólo de buenas voluntades...? ¿Esto está sobre papel... negro sobre blanco

Está en las resoluciones y ya se ha practicado. Ahora... depende de quién. Allá, como aquí, depende del consentimiento de quienes están presos. Porque si quien está preso dice: «No colaboro con la justicia», no se le puede forzar a que colabore. Simplemente se le aplica más sanción.

El otro punto acordado es que los bienes que estos señores llegaran a entregar allá se entregarán en Colombia, para el fondo de reparación de víctimas. Ahora, lo que es claro es esto: Cuando estos señores terminen de cumplir la pena en Estados Unidos tienen que cumplir la pena en Colombia. Si ellos colaboran con la

justicia colombiana seguramente la justicia colombiana les aplicará la pena de la

Ley de Justicia y Paz, que es una pena de ocho años, siete a ocho años. Sino, les puede aplicar penas de 40, 60 años; sino colaboran. Entonces, están libres en Estados Unidos y tienen una pena mayor aquí, tienen que venir a Colombia a pagar aquí el saldo de la condena.

Más de 30.000 paramilitares se han desmovilizado. ¿Cuántos quedan sin desmovilizarse?

Ya le dije: quedan bandas criminales que estamos combatiendo. Quedan por ahí 1.500, 2.000... Alguien habló de 3.000. Pero todos los días estamos combatiéndolos. Ya no actúan como paramilitares, porque ya no están combatiendo a la guerrilla, que era su causa en el pasado. Ahora están dedicados simplemente a narcotráfico, a secuestro, a asesinato. En muchas partes unidos con la guerrilla.

Entonces, los estamos combatiendo con toda la determinación y esa batalla también la vamos a ganar, con la ayuda de Dios.

Ahora, se han desmovilizado alrededor de 12, 13 mil guerrilleros. Solamente este año llevamos casi 2.300 guerrilleros desmovilizados.

Esto de la parapolítica ha provocado una crisis entre dos estamentos del Estado, el Ejecutivo y la Corte Suprema de Justicia. Lo que viene a decir la Corte, para resumirlo rápidamente, es que usted podría frustrar, de alguna forma, las investigaciones.

¿Por qué? ¿Cuál es la razón? ¿Por haberlos extraditado? ¿Por qué? Si aquí no avanzaban esas investigaciones, los señores no habían entregado aquí los bienes. Lo que hace que los extraditamos se ha acelerado la entrega de bienes para

reparar víctimas. Los fiscales de los Estados Unidos han dicho que allá hay todas las posibilidades para que sigan la investigación. La Corte colombiana lo puede hacer. ¿Por qué? Si los investigados son más de 3.000 y hay 14 extraditados. No veo razón. Además la Constitución colombiana exige que para extraditarlos el gobierno necesita visto bueno de la Corte y nosotros lo teníamos. Si usted lee una entrevista... Yo no la leí, pero me la contaron, del fiscal Moreno de la Corte Penal Internacional, el pasado domingo, él dice que a él mismo la Corte le dijo que no había problema. Ahora, lo que yo sí le digo es esto, don José: Nosotros tenemos la misma Corte que había antes. Y antes aquí no pasaba nada. Aquí las FARC se tomó 200 pueblos, interfirió al Estado, lo penetró. Y los paramilitares hicieron lo propio. Tuvo que llegar este gobierno con la política de seguridad democrática para que empezaran estos procesos.

Señor Presidente, el riesgo de estas disputas es que si se alargan demasiado terminan por debilitar las instituciones del Estado; que es precisamente lo contrario de lo que desea cualquier gobierno que es fortalecer las instituciones para profundizar la democracia. ¿Cómo se sale de una situación de esta naturaleza?

No. Simplemente lo que hay que decir es la manera como se han fortalecido las instituciones del Estado. Aquí la justicia del terrorismo la estaban haciendo los

propios terroristas. Gracias a este gobierno la justicia colombiana recuperó la competencia real sobre el terrorismo. ¿A dónde estaba el juzgamiento por parte de la justicia colombiana al terrorismo? No había. Gracias a este gobierno eso se ha hecho posible. Aquí se había perdido el monopolio de la justicia. Aquí eran los guerrilleros y los paramilitares, coincidiendo como terroristas, los que aplicaban justicia. En muchos casos eso se ha revertido, gracias a este gobierno. Ahora, lo que hay que tener aquí es transparencia, eficacia. Esto no es un tema de retórica sino un tema de total transparencia y de total eficacia. Eficacia dentro de la transparencia.

Usted ha conseguido atraer de forma bastante significativa la inversión internacional: 27,5% por hablar solo del año pasado. ¿Qué factores han incidido para lograr este grado de credibilidad en Colombia?

Primero, este es un gobierno que todo lo mantiene por encima de la mesa. Es un gobierno que no mantiene cartas marcadas, no mantiene cartas escondidas. Nosotros trabajamos un objetivo principal, que es la confianza en Colombia. Y lo soportamos en tres pilares: la seguridad, democrática, que es bien importante. Para el oyente europeo, que sepa que nuestro proyecto de seguridad es democrático. La confianza inversionista, con responsabilidad social. Y el avance de política social. En la confianza inversionista está la exigencia de que sea transparente, de que respete el medio ambiente, de que haya unas relaciones laborales fraternas. Se atrae esa confianza inversionista con un gran compromiso de darle garantías a la inversión. Mientras en América Latina hay otros países hostiles a la inversión el nuestro le da todas las garantías. Hemos continuado mejorando los indicadores macroeconómicos, la reducción del déficit, la reducción del endeudamiento. Hemos insertado una serie de estímulos tributarios para fomentar la inversión. Hemos creado el concepto de zonas económicas especiales. Hoy se puede firmar... cualquier inversionista un pacto con el Estado para que el

Estado le de 20 años de garantía de reglas de juego. Estamos haciendo acuerdos

con muchos países; acuerdos de comercio, acuerdo de respeto recíproco de inversiones, etc. Ahora estamos empezando un gran proyecto de infraestructura. Todo para que haya confianza inversionista con responsabilidad social, como el camino para crear empleo de buena calidad para superar pobreza.

Nosotros mantenemos un diálogo muy intenso con el pueblo colombiano. Hoy, por ejemplo, una de las sesiones de diálogo a primera hora de la mañana, fue con la cadena confección, con la cadena textilconfección, en todas las facetas. Este es un gobierno que busca equilibrios. Ahí no tenemos nosotros ni fundamentalismos aperturistas ni fundamentalismos proteccionistas sino buscar equilibrios. Y todo eso manejado en el día a día, con la visión de que este país sea un país seguro, respetuoso del medio ambiente, fraterno, que supere pobreza y construya equidad. Todo eso ayuda a ir generando confianza, por eso hay que persistir.

Usted sabe que la oposición es precisamente lo que critica, que su gobierno le da demasiadas facilidades a los inversionistas extranjeros...

Hombre, pues entonces que me vayan situando en la izquierda. Porque China se las da, Cuba se las da, Vietnam se las da. Claro... Un país con 44 y medio millones de habitantes tiene que darle facilidades a la inversión. Pero mira... hay

una cosa muy importante... ¿Sabe? Este país tiene 46 millones de habitantes y no

tiene sino un millón ochocientos mil contribuyentes de impuesto de renta. Eso demuestra la progresividad social. Ahora, nosotros no le damos regalos a los inversionistas. Le damos estímulos a la inversión. Si usted invierte en Colombia hoy 100 euros el gobierno le da una deducción tributaria de 40 euros. Pero, ¿para qué? Para ayudarlo a invertir. Porque esa inversión es la que ayuda a crear empleos de buena calidad, a superar la pobreza. Y le ayudamos a todos los

inversionistas. Al pequeñito... en nuestro segundo gobierno nosotros le hemos entregado microcrédito a 2.700.000 familias colombianas. Los sectores más pobres... la meta es llegarle a cinco millones. Estimulamos más que la inversión la creatividad, la apuesta en favor de Colombia.

Una situación aparentemente paradójica. Usted es el mandatario que mayor apoyo ha concitado en la historia de América Latina. No hay ningún presidente que tenga ese respaldo ¿No teme usted que los colombianos piensen en un momento determinado... o que ya lo están pensando, que no hay nadie más que pueda hacer la tarea que usted?

No, aquí hay mucha gente buena... Lo importante es tener unas convicciones. Yo creo que el aporte mío no es aporte personal sino un aporte de pensamiento, de determinación. Este país tiene que pensar en la seguridad como un valor democrático, como una acción de Estado permanente. Este país tiene que pensar en la confianza inversionista, como un mecanismo para poder superar pobreza y construir equidad. Entonces, nosotros no agregamos nada en lo personal. Agregamos unos conceptos para el camino de país.

Señor Uribe, soy consciente que usted no va a decir ahora si optará a una nueva reelección. Este no pronunciarse sobre ese tema, ¿tiene que ver con un presumible debilitamiento de su coalición si lo hiciese?

No. Yo siempre me pronuncio. No soy partidario de perpetuar al presidente. Pero cada vez que me hacen esta pregunta aprovecho para hacerle campaña a la reelección de las tesis. Colombia necesita reelegir la seguridad democrática, la confianza inversionista, como caminos de política social. Yo conocí muchos gobiernos y en mi generación solamente conocí dos gobiernos comprometidos con la seguridad. Y fueron muy cortos y no pudieron redondear su tarea. Todos los gobiernos que he conocido ninguno era hostil a la inversión pero ninguno tenía un compromiso con toda la determinación para contribuir a que fluyera la inversión

con todo dinamismo. Entonces yo soy una persona mayor, padre de familia, próximo a ser abuelo. Yo sí tengo el deber de contarle a las nuevas generaciones de colombianos que es necesario que este país persista en la seguridad y persista en la confianza inversionista; sin perjuicio de que se hagan ajustes. En un país donde hay tantos problemas hay que hacer ajustes permanentes.

Un punto más, sobre este aspecto. ¿Está usted dispuesto a seguir el camino jurídico? Es decir, referendo, cambio constitucional...

Simplemente estoy en un tema político que se llama la reelección de la seguridad democrática y de la confianza inversionista, no la perpetuación del presidente.

Un último tema de carácter nacional, Señor Presidente. ¿Después de la Operación Jaque, ¿cómo quedan las FARC? Le hago esta pregunta por una razón muy especial. Tanto en las conversaciones en la calle como por teléfono me da la impresión que hay muchos colombianos que creen que el tema se terminó, que el problema no existe.

No, no se ha terminado. Creo que fue un gran avance, que le da mucha seguridad a nuestro Ejército, mucha confianza a nuestro pueblo. Pero un grupo que estuvo 40 años creciendo, rico con el narcotráfico, con esa capacidad terrorista tan grande, ese grupo todavía tiene capacidad de hacer daño. La culebra está viva. Por eso, persistencia.

Quisiera pasar a temas internacionales. Colombia-Venezuela. ¿No tiene usted la impresión que Colombia está destinada históricamente a administrar sus diferencias con Venezuela, que se necesitan...

Dos países hermanos... en la historia, en el presente, en el futuro. 2.216, 2.219 kilómetros de línea de frontera, muy dinámica. Allá 26 millones de ciudadanos, aquí 44 y medio. Una necesaria hermandad. Y sobre eso no hay discusión.

¿Y respecto de Ecuador? No quiero entrar en los detalles...

Lo mismo. Lo mismo...

Sí... pero... este detalle, Señor Presidente: tengo la impresión que históricamente los colombianos han tratado con cierto desdén a los ecuatorianos...

Ni lo diga. Ni lo diga. Esa impresión se la quiero disipar totalmente. Aquí hay un enorme afecto por el pueblo ecuatoriano. Otra cosa es que nosotros nos vimos obligados a bombardear a Raúl Reyes porque él utilizaba un sitio de la selva ecuatoriana para causarnos desde allá crímenes.

¿Cómo ha hecho usted para tener tan buenas relaciones con Cuba? Porque, cualquier se imaginaría... «Bueno, a mi me parece que el gobierno de Álvaro Uribe debería tener pésimas relaciones con Cuba»... Sin embargo, usted tiene excelentes relaciones con Cuba.

Uno tiene que ser respetuoso del pluralismo. Nosotros tenemos un problema interno muy grande, que es el que tenemos que resolver. Tenemos que ser muy cuidadosos con toda la comunidad internacional. Colombia no ha sido un país hostil, Colombia no ha sido guerrillista, Colombia no ha sido belicista. Entrando a

hablar de Cuba, en lo que refiere a mi época de gobierno, Cuba nos ha ayudado a

buscar la paz. Cuba ha sido un gran equilibrio aquí en las relaciones con los vecinos nuestros. Cuba nos ha ayudado a buscar la paz con el ELN. La misma guerrilla de las FARC es una guerrilla que en alguna forma subestima a Cuba. Cuba era un referente para las FARC hasta cuando las FARC empezó a conseguir

dinero del narcotráfico; ese día sintieron que ya no necesitaban a Cuba. El gobierno de Cuba ha sido muy sincero en estos temas. Esa sinceridad nosotros la

aplaudimos. El gobierno de Cuba ha tenido prudencia y nos ha ayudado con equilibrio en estas dificultades que hemos tenido con vecinos; eso es bien importante. Y nosotros queremos ayudar prudentemente en aquello que podamos

a Cuba, también como ellos nos ayudan a nosotros, respetando lo que su pueblo, sus instituciones determinen. Este es un país solidario, no belicista. A propósito, ahora que termine la entrevista, tengo que preguntar a ver cómo podemos ayudar con los daños causados por el huracán Gustavo en Cuba.

¿Es Brasil un socio privilegiado de Colombia hoy?

Las relaciones eran protocolarias. El acuerdo Comunidad Andina Mercosur las

hizo reales. Que lo hicimos en este gobierno. Ha crecido mucho la relación ColombiaBrasil.

Le compramos mucho a Brasil pero ellos están invirtiendo mucho aquí. Y hemos tenido muy buenas relaciones, primero con el gobierno de Cardoso y en los últimos años con el gobierno del presidente Lula.

Tal vez por la magnitud de las dificultades por las cuales ha atravesado su país, a veces uno tiene la impresión y perdóneme, yo vivo a 10.000 kilómetros de distancia de aquí por lo tanto no puedo saberlo todo pero usted no habla frecuentemente sobre su visión sobre América Latina. ¿Qué piensa de América Latina hoy día?

Nosotros contribuimos a la Unión Suramericana, estamos en ella. Nos parece que

América Latina tiene que ir buscando el equilibrio. ¿Por qué? Vivió una época de desmantelamiento del Estado. Ahora muchos países de América Latina vuelven por el camino equivocado de monopolios de Estado. Nosotros creemos: ni desmantelar el Estado ni poner las sociedades a vivir de monopolios de Estado. Eso conduce a economías finalmente muy frágiles, con obsolescencia estatal, con

muy bajo nivel de vida, con muy poco nivel de competitividad. América Latina tiene que irse uniendo alrededor de lo que yo llamaría el centro democrático. En lugar de la vieja división entre izquierda y derecha, obsoleta, polarizante, nosotros proponemos que América Latina sea jalonada por cinco principios: la seguridad como valor democrático, el respeto a las libertades, la construcción de cohesión social, la transparencia. Y Estados regidos por instituciones democráticas, donde cada una tenga un marco de independencia. Donde cada una sea un factor de equilibrio.

¿Y Estados Unidos? Se lo pregunto al país que es socio privilegiado de los Estados Unidos. Estados Unidos, América Latina...

Pues... yo no se si privilegiado... Porque si fuéramos privilegiados no habrían discutido tanto el Tratado de Libre Comercio, que no han aprobado. Este país ha tenido una vieja amistad con los Estados Unidos, una alianza tradicional. Nosotros

creemos que eso no es excluyente. Estados Unidos todavía es la primera economía del mundo, es muy importante. Está en nuestro continente... Entonces,

pensamos que Colombia lo que tiene que hacer es contribuir a la unidad toda del continente y no a parcelar el continente.

¿Y Europa?

Tenemos afán de llegar a un acuerdo con la Unión Europea. Ojalá... Estamos esperando que en este mes de septiembre se reanuden plenamente las actividades después de las vacaciones de agosto. Yo le veo mucha importancia a ese acuerdo, por lo menos en esta etapa de Colombia y Perú ya que Ecuador y Bolivia al parecer necesitan aplazamientos. A ese acuerdo con la Unión Europea. La Unión Europea ha contribuido a que Europa gire alrededor del centro democrático. Gracias a la Unión Europea en Europa se acabaron los gobiernos de

extremas. Eso es bien importante. Gracias a la Unión Europea en Europa hay

rechazo al terrorismo y protección total de los derechos humanos; lo que necesitamos en nuestros países. Gracias a la Unión Europea muchos países... entre ellos... que entre ellos vivían en una especie de guerra fría tienen hoy más armónicas relaciones. Gracias a la Unión Europea países que antes no colaboraban en Europa con sus vecinos, para luchar contra el terrorismo, hoy lo hacen. Y Europa ha creado el universo de clase media más importante del mundo; que es el gran fundamento de la democracia. Por todo eso nosotros pensamos que es muy conveniente avanzar hacia ese pacto con la Unión Europea.

Señor Presidente, tres cosas pequeñas para concluir. Y todas tienen que ver con Holanda. La primera de ellas... a lo mejor es una pregunta imposible... Pero, según los servicios secretos de su gobierno, ¿está viva la guerrillera holandesa?

Parecería que sí. Todo indica que sí. Lo que creemos es que es una esclava de las FARC. Las FARC la tienen como esclava. Deberían permitir que ella recuperara su libre consentimiento.

Usted sabe que... que el gobierno tiene en su poder el libro de vida de esta guerrillera. Y se dieron a conocer muchas cosas de ese libro en la prensa, tanto colombiana como holandesa. ¿Hay algunas otras cosas importantes en esa publicación que aún no conocemos?

Yo no las conozco. MI impresión es que esa niña es hoy esclava de las FARC.

Señor Presidente, con esto voy a concluir. Usted sabe que el gobierno de Holanda ha ubicado a Colombia como uno de los cuatro países privilegiados de la concentración de ayuda en América Latina. ¿Siente usted, aparte de este hecho, por supuesto, que el gobierno holandés ha contribuido al esfuerzo de la paz, de la búsqueda de la democratización de su país?

Inmensamente. Toda la gratitud con Holanda, con su pueblo, con su gobierno.
Muchas gracias. Por favor transmítala.

Muchísimas gracias, Señor Presidente. Ha sido usted muy amable, muy gentil.

Don José, muchas gracias.

Muy amable Señor Presidente...

Muy amable, hombre.